

Entrevista

Mujeres de Frente

Ecuador



Gara Pulido Tacoronte · *Entrepobles Alacant*

En el marco de una gira internacional de **Mujeres de Frente** (Ecuador) por el Estado Español con otras organizaciones como **La Laboratorio**, tuvimos la suerte desde Entrepueblos de poder compartir 2 días para seguir estrechando vínculos y líneas de acción comunes con las compañeras Marianita Collaguazo (lideresa y educadora popular, parte de la Asamblea de gestión y coordinadora de los emprendimientos productivos) y Heidy Mieles (integrante de la organización, donde participa en la Asamblea de Gestión, y como coordinadora de procesos de educación popular, co-investigación, economía popular feminista, y acción cooperativa y política).

Las compañeras estuvieron el 22 de octubre en el Centro de Formación de Personas Adultas La Atalaya dentro del Centro Penitenciario de Villena (Alicante), como parte de una colaboración con este centro educativo, con el que la Entrepobles Alacant está empezando a hacer vínculos en nuestro trabajo de educación. Allí desarrollaron un taller con las mujeres del Centro Penitenciario, haciendo paralelismos con la situación de las cárceles en Ecuador, donde Mujeres de

Frente lleva trabajando muchos años con las mujeres presas. Al día siguiente fueron a Tarragona, donde participaron en una charla-coloquio en el local de la USTEC, para hablar del trabajo que realiza su organización y de la situación de las mujeres en Ecuador con muy buena acogida. Y, por último, estuvieron en Vilafranca para una entrevista con la Radio del Penedès.

En Alicante pudimos tener con ellas una larga conversación de la que extraemos lo que sigue:

Gara: ¿Cómo surgió la entidad y cómo fueron esos primeros momentos y tomas de contacto en las cárceles y con las mujeres presas?

Marianita: Yo me vinculé desde el 2014, pero la entidad existe desde que se fundó en 2004, en la cárcel de Linca. Hay fundadoras que son presas, otras que, como Andrea, son académicas. Desde entonces se trabaja en las cárceles. Cuando yo me vinculé no teníamos una sede. Teníamos una casita en San Marco o nos reunimos en cafés. Hasta que conseguimos la casita que llamamos *catapulta*, arrendada con habitaciones, una cocina, ya comenzamos a cocinar para los niños, allí sí había hijos de mujeres presas... Pero también se vinculó gente colaboradora como yo, que soy vendedora ambulante. Se llamaba a los niños para que coman y a las mamás. En esa casa *catapulta* varias voluntarias daban clases, y madres que eran analfabetas aprendieron a leer... todo eso se trabajaba en la casa *catapulta*.

Gara: Son más de 80 personas en la organización, entiendo que gestionar todo eso fue difícil...

Heydi: Sí y de hecho comenzamos a crecer ahí porque si éramos alrededor de unas 20 y muchos niños. Antes de la pandemia el centro de la organización era justo el cuidado de las niñas y niños, el espacio de *wawas* era donde pensábamos nuestro hacer político, militante y más bien las madres como que acompañaban, bueno yo no soy madre de ninguno, pero comencé a ser acompañante oficial de los niños. Hoy día después de la pandemia nos consideramos una red de acompañamiento y eso implica que cada persona en la organización está acompañada por otra. Sesenta estamos afuera en el sentido de que no estamos presas y que conformamos esta red de cuidado y acompañamiento. Y las otras compañeras son colaboradoras, pero no están integradas en la red.

Gara: ¿cómo se generan y surgen los procesos de compartir saberes a nivel interno con mujeres presas y no presas, y cómo se generan sinergias con otros colectivos con los que participan?

Heydi: Nosotras siempre hemos venido de la línea de la educación popular propuesta sobre todo por Paulo Freire, que consiste en que no hay gente que tiene todo el conocimiento y los demás son gente que hay que llenar de conocimiento, sino que la educación y el conocimiento se produce en el intercambio, a lo que Paulo Freire llama la *re-admiración* de la realidad.

Durante los 20 años hemos llevado ese proceso como intercalado en los procesos de investigación y de comprensión del mundo justamente porque la fundación de la organización fue así, en esa conversación muy profunda entre el hacer y el pensar, y llegamos a conclusiones que venían de esa conversación profunda. A partir de la pandemia, vemos la necesidad de volver a pensar colectivamente porque todo



lo que se nos decía en la televisión, no cuadraba en nuestras vidas... Entonces ahí, creamos la primera escuela de formación en promoción de la salud comunitaria, para comprender qué era el COVID y tener alternativas comunitarias para sostenernos en este proceso.

En esa primera escuela de salud comunitaria nos dimos cuenta de que había mucho que hablar, porque la enfermedad nos sacaba un montón de otros temas. Entonces comenzamos a hablar y de ahí se comenzó a formar la escuela de formación política como hoy la conocemos y que ya lleva 5 años. De ese proceso se ha ido creando toda una metodología que tiene como dos sentidos: primero la formación de organización, tenemos un montón de conocimientos de formas, de estrategias para consolidar organizaciones, no llevamos la información, es algo que se genera a partir de la vivencia de los talleres; y la segunda es crear objetos para la *re-admiración* de esa realidad. Entonces, lo que nosotras proponemos es construir y facilitar el diálogo para que luego cada realidad pueda construir su propia versión de lo que estamos viendo. Así es como hemos comenzado la facilitación del conocimiento colectivo, en este ejercicio entre el hacer y el pensar, llevarnos a la conciencia, pero también al sentimiento, porque mucho pasa por nuestro cuerpo: la violencia... Es como un recordatorio que está inscrito en nuestra piel, por eso tenemos esos dos momentos, el de sentir y el de hacer conciencia de lo que estamos haciendo.

Gara: es decir, que los procesos de compartir saberes llegan a través de la escuela de formación política y feminista.

Heydi: Sí y así, con esta propuesta, es como llegamos a otras organizaciones. Nosotras desde mucho antes tenemos muy buenas relaciones con todos los movimientos sociales



aliados, como las compañeras ecologistas, el movimiento indígena, las trabajadoras... Ahora lo que nosotras hacemos es justamente llevar la escuela de formación política, que además está liderada por mujeres de los sectores populares. Muchas compañeras tienen mucha sabiduría que nunca ha sido puesta en valor como: el cuidado de la naturaleza, la agricultura, el comercio...

Marianita: Pero también es el sostenimiento que tenemos hacia las mujeres, porque nosotras somos un colectivo asambleario en el que todo proyecto para poder sostener con becas a nuestras compañeras siempre pasa por la mesa de asamblea de gestión. Esta asamblea de gestión busca cómo hacer proyectos... tratamos de seguir tejiendo a cada paso con otros colectivos. Son muchos los colectivos a los que hemos logrado unirnos así. Y también, nos ayuda con los emprendimientos que tenemos: catering y talleres. Además del espacio de *wawas* que cuidamos entre compañeras, con esos emprendimientos tratamos de salir adelante y tratar de salir de las calles. Por ejemplo, yo ya salí de la calle hace tiempo, antes vivía perseguida por la policía.

Gara: ¿Cuáles son los siguientes pasos que os planteáis como organización y qué podemos aportar desde acá?

Heydi: ¿Hacia dónde vamos? bueno, queremos... queremos muchas cosas (risas)... Realmente el año que viene no sabemos cómo nos viene. Le tenemos miedo, porque vemos el avance de la derecha en Ecuador, en Latinoamérica y en el mundo, entonces queremos en primer lugar seguir sosteniendo a la organización en su más esencial lugar como el cuidado, la retribución de la vida, los afectos...

Por otro lado, esperamos consolidar este proceso del que hablamos como investigadoras y de facilitadoras populares, como una alternativa real de vida, como compañeras que quieren dedicarse a la investigación y a la facilitación de talleres, a la construcción académica de procesos, que lo puedan hacer en las mejores condiciones posibles, porque ya tenemos algunas experiencias que nos han ido bien, pero queremos consolidarlo.

También queremos lograr, entrar en un proceso de diálogo por la vida de la gente que sufre la guerra social intensamente, queremos lograr discusiones profundas en torno a

la cárcel con movimientos sociales, para lograr una respuesta desde lo colectivo desde la resistencia, darnos cuenta de que es nuestra gente la que está en la cárcel matando y muriendo, darnos cuenta de que le debemos un duelo al Ecuador que está sufriendo mucho.

Además, nos gustaría conseguir un carro colectivo, necesitamos un transporte, hablar de la vivienda, de la educación, de la juventud... Porque mucho del narco estado implica la captación de jóvenes cada vez antes.

También muchas compañeras empiezan a envejecer, queremos hablar de cómo bien envejecer... Cómo descansar, cómo tener lugares de paz, cómo disfrutar la militancia y que no todo sea reaccionar a la arremetida de la derecha y de todo, sino también el goce de estar organizadas, de estar justas... Eso creo que es esencial para el año que viene.

Marianita: Yo creo que, desde acá una cosa importante, no sé si es pedir mucho, que nos ayudaran a difundir a nivel internacional lo que está sucediendo en nuestro pequeño país, porque en realidad sí que estamos bien golpeadas, no sólo en la cárcel sino afuera también, cada vez más en los barrios marginales. Que nos ayuden a difundir todo esto y que se escuche.

Heydi: Y la facilitación de espacios que puedan ampliar el diálogo, porque lo que nosotras vemos no solo pasa en Ecuador, es como una receta de América Latina... Los incendios están en toda la Amazonía, los grupos del narcotráfico se van moviendo, no hacerle el juego al discurso racista ni antiinmigración, que muy fácilmente exacerbaban el discurso de odio y creo que eso es super importante pararlos desde cualquier lugar del mundo y abrir el diálogo. España para los latinos, y en concreto para los ecuatorianos, es una tierra muy hostil y a veces siento como que la mirada que nos recibe no es la más amorosa, más bien el discurso de toda la vida de que "vienen a quitarnos el trabajo"... No les quitamos el trabajo, nos mal pagan los trabajos de cuidados y demás... Romper con esos discursos de odio... Creo que se vienen oleadas migratorias a Europa, porque ahora EE. UU. está recibiendo la migración ecuatoriana y latina, pero creo que esa vía se va a cerrar cada vez más. Entonces, si se puede acondicionar lugares de acogida, canales de diálogo, formas de conversación, cortar esos discursos de odio y generar abrigo. 🧡